



Resumen de la charla: SEMANA SANTA

Con esta charla, queremos acercarnos más a Cristo para vivir la Semana Grande de los Cristianos, la Semana del Amor, donde no vamos a vivir de recuerdo; por medio de la Liturgia vamos a participar y a vivir con Cristo el momento de su pasión, muerte y resurrección.

La Semana Santa es el tiempo litúrgico que la Iglesia nos pide que vivamos y acompañemos a Jesús en su pasión. Jesús aceptó la voluntad del Padre, y aunque le costó el sacrificio cruento de su propia vida, supo acogerla por AMOR a la humanidad.

Jesús en la semana de la máxima expresión de su amor, fue insultado, burlado, abandonado de los suyos, flagelado, coronado de espinas, cargado con la cruz y conducido al Calvario para ser crucificado; y todo, para demostrarlos el amor que nos tiene. “No hay amor más grande que el que da la Vida por sus amigos”.

Pero Jesús en el momento de su pasión, de su máximo dolor en el Calvario y en el abandono de todos, incluso del Padre, no hace otra cosa que manifestar exteriormente una pequeña parte de lo que Él vivía en su alma en cada uno de los momentos de su vida. Como sabemos Jesús en cada instante de su vida, vivía su propia vida y la vida de todos los hombres de todos los tiempos, por lo tanto Jesús en cada momento sentía como una espina se clavaba en su cráneo o un latigazo golpeaba su espalda; y esa fue la consecuencia de todos mis pecados y mis desamores.

Pasamos a ver a continuación que es lo que debemos vivir en cada uno de los días de la Semana para acompañar mejor a Jesús en cada momento:

1. El **Jueves Santo**: Vivimos dos realidades muy importantes, Primero celebramos **la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio**. Por la tarde se celebra la Santa Misa de la Cena del Señor. Después de esta celebración comienza **la pasión del Señor**, la oración en el huerto de los olivos, la traición de Judas, el prendimiento, el encarcelamiento del Maestro y el abandono de todos sus discípulos.
2. El **Viernes Santo**: Vivimos la condena de Jesús, Pilato que le manda flagelar y se lava las manos, la coronación de espinas, las mofas y las burlas, la subida al calvario y **la muerte del Señor**.
3. El **Sábado de Gloria**: y desde el viernes después de la celebración de los oficios, Jesús ya no sufre más y ha entrado con su alma y con el alma de todos los justos que estaban esperando en el Seno de Abraham, en el Cielo y para siempre. Son los primeros hombres que entran en el cielo, porque Cristo con sus cinco llagas ha abierto las puertas del paraíso.
4. El **Domingo de Resurrección**: Este es el día más importante para nosotros los cristianos, celebramos que **Cristo ha resucitado** y ha vencido a la muerte con su resurrección. Con ella Cristo hace palpable a los ojos de los hombres su divinidad y demuestra que verdaderamente Él es el Hijo de Dios.



Ahora vamos a ver, cuál debe ser la postura de nuestra alma, para acompañar y recibir mejor a Cristo a lo largo de esta Semana Santa.

1. Vivir una profunda confianza en la misericordia de Dios, todos hemos ofendido a Dios en mayor o menor medida, y en estos días se hace más palpable nuestra culpa, pero tenemos que confiar en que Dios nos abraza y nos perdona como hizo con San Pedro arrepentido. Fuera de nosotros el desaliento y la desconfianza, nuestro ejemplo es San Pedro y no Judas que se ahorcó al no tener puesta su confianza en el Señor.
2. Vivir todos estos misterios con la Virgen María. La Virgen acompañó a su hijo en todo momento, y fue verdadero consuelo para Él. Nosotros como María queremos ser ese consuelo para Cristo. Especialmente el Sábado de Gloria María se convierte en “La Sola” porque su hijo ya no está en la tierra, aprovechemos nosotros ese momento para que María nuestra Madre sienta nuestra presencia y consuelo.

Por último, nuestros consejos para conseguir todo esto son:

1. Oración en familia e individual con los Evangelios y en silencio con Dios en tu alma.
2. Unirte a las celebraciones espiritualmente con los medios telemáticos que están a nuestra disposición. Esto lo podemos hacer cada uno en las páginas web de nuestras parroquias o en la televisión.
3. Unirnos a Jesús para ofrecer el sufrimiento de no poder salir de casa, por nuestra purificación, la remisión de nuestros pecados, por la salvación de las almas y para acompañar a Cristo uniéndonos a su sufrimiento.

Recuerda que esta Semana Santa va a ser del todo particular, pero puede ser el mejor momento para encontrarte con Cristo, ya que, tenemos tiempo para reflexionar en lo que verdaderamente nos hace ser felices y es importante para nuestra vida y nuestra salvación.